

Si el domingo pasado se hablaba de ESPERANZA-tiempo de "espera"- este domingo IIº de adviento se habla de CONVERSIÓN. Convertirse para "preparar los caminos del Señor", lo que predicara el Bautista.

Y esta conversión es como una "tala", una "poda". El talar y podar lleva en sí dolor, sacrificio y renuncia. Que un árbol renuncie a ramas con las que ya estaba acostumbrado a vivir es como perder algo personal y muy querido. Pero si ello es doloroso es también necesario para luego poder disfrutar de brotes nuevos y de ramas nuevas.

Al árbol le cortan las ramas y nosotros hemos de ser los podadores de nuestras propias "ramas viejas". Y la poda es

cambio a mejor, lo que nos ha de animar. Las lecturas de hoy nos dan ánimos y nos infunden confianza.

¡Animo! ¡Ponte en pie, Jerusalem!
Y la carta de Pablo la escribió en la cárcel, un momento límite para él. Con todo él mismo infunde ánimo y anima a apreciar los valores.

Y el salmo invita a la alegría porque el Señor ha estado grande con nosotros. Y en el evangelio, es Juan el Bautista la voz que grita en el desierto.

"Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos..."

y todos verán la salvación de Dios.
La conversión es tener sed de Dios.



"SANCHOS"

X EL MUNDO 

Con sus mejores galas, alto, apuesto y delgado por más que procedía de su natal Villar "gordo" vino el novio aquel 10 de sept. del 32 (el día antes había cumplido los 28 años), a casarse con la hija del que fuera alcalde de El Cubo en dos ocasiones (años 10 y 20), una elegante joven de 24 años, los que dos años más tarde resultaron

ser mis padres.

Otros dos hermanos tuve (Eladio y Angel) si bien no constan porque fallecieron ambos con tan sólo dos meses de vida, por lo que "figuro" ante el pueblo que me vió nacer un 18 de junio, lunes, a las 8 de la mañana, figuró, digo, como "hijo único".

Seis años tenía cuando perdí a mi madre (falleció con sólo 32 años) y mi padre volvió a casar con segunda esposa (a la que quise y atendí en mi casa de San Muñoz, aunque la llevamos a enterrar a El Cubo). Siempre le llamé "tía": 37 años compartí mi vida con ella, que había casado con mi padre-viudo en una parroquia de Ciudad Rodrigo en el 48.

He hablado de San Muñoz: es mi segundo pueblo. Con El Cubo compartimos el mismo río Huebra y, como El Cubo, con muchas encinas y ganado bravo (los de "Valdefresno"). Aquí me casé (terreno de mi novia y esposa a la que conocí por un amigo de la mili que era de San Muñoz y a cuya boda asistí). Cuatro hijos tenemos y cinco nietos.

De mi infancia en El Cubo, recuerdo a mis maestros D. José y D. Santiago, y a mis amigos de juegos y fechorías Conrado, José Sevillano, Iñigo, Pedro Peña, Antonio (de Desiderio) y, como más a Delfín, por vecino.

Me han dicho que los "testigos-monaguillos" de mi bautizo fueron José (de Fabián) y Rafael Schez. Pascual (luego "cura" pero aquí monaguillo).

¿Quién soy yo? ¿Pistas? No he podido atender desde San Muñoz las propiedades de El Cubo, que he tenido que dejar en otras manos.

Mi abuelo materno, siendo alcalde, cambió al "cura" la casa, y ahora, la mía, está entre la parroquial y la de Potenciano (hoy casa-Ufe que ha renunciado a su típico portalillo).

Mi abuelo materno, siendo alcalde, cambió al "cura" la casa y ahora, la mía, está entre la parroquial y lo que hoy es "CASA UFE" (ésta ya sin el típico portalillo que la mía conserva.... En San Muñoz vivo desde el 22-mayo-del 63 en que me casé con Teresa. Ya jubilado comparto algún rato de cada día con jubilados del pueblo y me cuido cuanto la salud me pide. Desde San Muñoz, saludo a todos mis paisanos de El Cubo, que yo también soy "SANTO".





El primer consumo de café fue en forma de comida: se masticaban los granos crudos directamente o se hacían unas pastillas con el café machacado y mezclado con grasa animal.

Existen hasta 78 países productores de café en el mundo. Entre todos se producen al año 100 millones de sacos de 60 Kgs. (casi un tercio de ellos, de origen árabe)

La antigua costumbre de mezclar achicoria (raíz de la endibia) se debe al color que aporta a la bebida y al efecto suavizante que produce en la cafeína.

En Japón, no es que se consuma mucho café pero sí que tienen por costumbre acostarse sobre un lecho de granos de café tostado porque creen que son beneficiosos para la piel.

En Brasil no empezó a cultivarse el café hasta 1727, y hoy en día es el primer productor mundial.

Aunque el café más conocido es el americano, la planta es originaria de Etiopía desde donde se extendió a Arabia y Oriente Medio, luego a Europa, y por último al Nuevo Mundo (América).

El mayor productor de café es Brasil, al que le sigue Vietnam y Colombia.

Una taza de café amargo es muy eficaz para contrarrestar los efectos del alcohol y para disipar mareos.

El consumo de café en el mundo es de unas 1600 millones de tazas diarias.

En las primeras cafeterías turcas a inicios del siglo XVI el café no se tomaba en tazas sino en pequeños platos de porcelana de donde se sorbía muy caliente.

Lo de café "CAPPUCINO" no se debe a los frailes sino a su color que recuerda el marrón claro de las túnicas de los monjes capuchinos que se consigue con un espresso coronado con leche vaporizada y cacao amargo.

En España, aún cuando la importación de café en Europa empezó en el siglo XVII, el consumo de café no arraigó en costumbre hasta el siglo XIX, ya que existía antes la costumbre de beber chocolate traído de las colonias.

Por San Marcos (25-abril), tu garbanzal ni nacido ni por sembrar.

Caiga alta o caiga baja la "semana de pasión", para sembrar los garbanzos no hay semana mejor.

No hay "abril" que no sea vil, al principio, al medio o al fin.

Septiembre, o seca o llena las fuentes.

¡VAYA CON EL ADIVINADOR!

Llegó un adivinador a casa del Sr. Claudio (alcalde que fue y suegro de Patrio), y los niños hermanos José María y Paula corrieron a verlo y a satisfacer su curiosidad.

Y el adivino, aprovechando la llegada de los niños se fijó en José María y le dijo "leyéndole" en la mano: -y tú vas a ser militar de alta graduación y serás afortunado en la lotería...

Para que quisieron más los niños porque entre risas y carcajadas salieron de allí corriendo, y mofándose del adivinador.

Pasó el tiempo y el niño José María estudió y terminó su carrera de magisterio (en contra del vaticinio) pero es que en un momento todo se torció (se enderezó según el presagio del adivinador): tenía que incorporarse a filas (hacer la mili), comenzada la guerra quedó en el ejército y (¡efectivamente!) no ejerció el magisterio, y fue un gran militar.

Y lo segundo: pasó un tiempo y, al parecer y por lo que se cuenta, a más de afortunado en amores (su "Laly" de la Moralita y sus ocho hijos, ocho) también fue afortunado en el juego por que le tocó un buen "pellizco" en la lotería.

Por cuanto la familia siempre ha tenido presente el acierto pleno de aquel adivinador que llegó a casa del Sr. Claudio y del que nunca más se supo.

